

M A T A N Z A S : F U E N T E D E C U L T U R A A T R A V É S D E S U S P O E T A S .

L i c . M a b e l í n D e l S o l M o r e n o

*1. Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos", Via Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

En la ciudad de Matanzas se destacaron muchos poetas por su cuantiosa producción literaria. En estos tiempos es preocupación de la educación cubana la formación de adolescentes y jóvenes que amen y respeten el patrimonio cultural de su ciudad y entre ellos, los grandes hombres que desarrollaron su obra aquí. De ellos se puede mencionar a José Jacinto Milanés, Carilda Oliver Labra, Bonifacio Byrne, Agustín Acosta, entre otros. La investigación demuestra que el conocimiento de estos autores y su obra, contribuyen al desarrollo y formación de la cultura general e integral de los jóvenes.

Palabras claves: matanzas, poetas, cultura literaria.

La ciudad de Matanzas fue denominada en siglos pasados como la "Atenas de Cuba". Con dicho apelativo se hace referencia al florecimiento cultural y literario que durante los siglos XVIII y XIX caracterizó a Matanzas, y a la profesión de artistas o cultivadores del arte que nacieron y vivieron aquí. Actualmente esta tradición se mantiene con un grupo numeroso de autores que desarrollan una vida cultural intensa en este territorio, la que se extiende, incluso fuera de ella, con una fama que rebasa sus límites geográficos.

Es sabido que en Cuba existen numerosos escritores de gran renombre y prestigio literario, entre ellos están los que nacieron en la Atenas de Cuba o en un momento de sus vidas pasaron un tiempo prolongado en ella. Con sobradas razones Matanzas es una hacedora de cultura. Basta hojear su rica historia para comprender su bien ganado sobrenombre de Atenas de Cuba. Entonces: ¿por qué, de escritores tan fecundos en prosa como en verso, no fueron coleccionados sus trabajos para el estudio del progreso y del valor literario de esta ciudad? ¿Por qué escritos de tanto mérito, que serían provechosos modelos, son tan poco conocidos entre los matanceros?

La formación cultural de nuestros jóvenes se afecta en el hecho de que no conocen ampliamente ni los poetas de su localidad ni su obra porque, entre otras causas, se desaprovechan las posibilidades ofrecidas por estos textos para desarrollar habilidades comunicativas a través de sus análisis, es decir, no se selecciona la obra de poetas matanceros para la clase en los diferentes centros de estudio o para realizar, en determinados casos, actividades extradocentes referidas al conocimiento de la cultura matancera.

Es preocupante cómo existen estudiantes, hasta de nivel universitario, que no tienen conocimiento acerca de la obra literaria fomentada en su localidad. En muchos casos, a pesar de conocer a escritores de gran renombre, no logran identificar su pertenencia a nuestra ciudad o la cuantiosa obra escrita por ellos. Sin embargo, a pesar de ello, la escuela matancera permanece ajena al florecimiento cultural de nuestra ciudad y nuestros profesionales no se sienten inclinados a incluir las obras o al menos datos de estos grandes escritores en sus actividades docentes.

Los programas de la asignatura Español Literatura en los diferentes niveles tienen un carácter estatal. En ellos se establecen textos a utilizar en las clases. Estos son generalmente de autores latinoamericanos y cubanos. No obstante, se aprecian en estos programas una

carencia de obras de poetas matanceros, a pesar del lugar que ellos se han ganado dentro de la literatura cubana.

Los centros educacionales, como eslabón importante de la comunidad, han de lograr una estrecha relación con ella, la que debe partir del conocimiento más acabado que adquirirá el estudiante de aquellos que conforman la historia de su lugar de origen.

Se ha podido investigar que con el conocimiento de la vida y obra de estos poetas, la forma en que se establecen los nexos con Matanzas dentro de su obra y la expresión de la sensibilidad con su ciudad, además de elementos de cubanía que se muestran en las obras, los estudiantes podrían fomentar y desarrollar el valor de identidad, entre otros muchos no menos importantes.

Cuando se logre sensibilizar a los jóvenes y adolescentes con la obra de estos autores, se logrará que amen un poco más su tierra y sus hombres. Por tanto, este artículo redundará en el fomento de sentimientos de amor y respeto hacia los que vivieron y amaron su comunidad. Para cumplir con este objetivo podemos emplear como ejemplos, poetas de gran valor cultural y literario como:



Juan Francisco Manzano (1797–1854): su apellido es el nombre de una de nuestras calles pero muy pocos conocen que fue un mulato esclavo que cultivó la poesía, que el gusto de la época rechazaba. Composiciones suyas aparecen en algunos periódicos de prestigio de Matanzas de esa época, con previo permiso especial pues a los esclavos no les era lícito publicar libros. Sin importar el mérito escaso de sus versos, en sus obras menudas, ingenuas y primitivas, plenas de belleza y de candor, de vocabulario heterogéneo y caprichoso aparece el tema local revelando tímidamente en rimas exóticas, el aporte negro en la formación de la nueva cultura cubana. La emisión humana no se encuentra en muchas de sus poesías sino en aquellos versos donde refleja el brillo trágico y la plasticidad de la vida, cuando se levanta a cantar la amarga realidad de su existencia sin consuelo, adquiriendo las estrofas en patético extravío de la desesperación, la expresión alta y perfecta de un lirismo templado en la fragua candente del dolor.



Domingo del Monte (1804-1853): venezolano que vivió un tiempo prolongado en Matanzas y gozaba de renombre como orador. Profundo investigador de la historia americana, distinguido bibliógrafo y sobre todo, escritor puro, castizo y eminentemente juicioso. Ocupó puesto prominente en la vida intelectual cubana, tanto por su influjo personal como por sus escritos. Incansable animador y propagador de la cultura. Inició su tertulia literaria en Matanzas, que fue el más importante centro de actividad intelectual que hubo en Cuba. Su producción admite tres grandes divisiones: primero, estudios políticos y sociales; después, ensayos de crítica literaria; y por último, composiciones poéticas. La naturaleza del montista es el fondo sobre el que se mueve el objeto idealizado por el poeta: el campesino cubano. Mediante el realce de la vida del guajiro, se esforzó por crear el romance cubano, o sea, cantar sobre las tradiciones y costumbres rurales del país. Su estilo se distingue por su claridad y precisión. Poeta mesurado, correcto y frío; uno de los primeros voceros del americanismo literario. Escritor que más honda influencia ejerció en su patria adoptiva durante la primera mitad del siglo XIX; un gran humanista de influencia extraordinaria en nuestra cultura.



Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido 1809–1844): vivió en nuestra ciudad en varios momentos de su vida; un auxiliar eficazísimo de su portentoso genio poético y de su imaginación rica. Posee composiciones verdaderamente intachables bajo cualquier aspecto que se las considere y sus sonetos pudieran servir de modelos en una clase de retórica, pues son de indiscutible mérito por su correcta factura. Compuso poemas en los que está presente la temática andinista, pero ya este poeta vuelve los ojos hacia el indio cubano, al que le dedica algunos pasajes en sus versos. También en su poesía exalta la belleza de nuestra flora; otras poesías suyas reflejaban ansias de libertad. En su producción poética se cuentan como joyas sus dos romances indianistas: "Cora" y "Jicotencal". Esta última considerada como la composición más acabada por su fineza de ejecución y por su riqueza de efectos rítmicos y musicales. Su obra está marcada por la sencillez y por una expresión muy criolla. De gran ascendencia popular y gran improvisador, figura legendaria en la cultura cubana, es el poeta más publicado de la Isla en el siglo XIX, del primer romanticismo cubano.



Ramón de Palma y Romay (1812 –1860): cultivador del criollismo, nos pinta sus amores, las dudas, las inquietudes, las tiernas esperanzas, los delirios, los fantásticos sueños del amor en su reconocida colección de versos Aves de Paso. Recurrió a las glosas y la décima popular para dejarnos interesantes y animadas escenas de costumbres. Muchos de sus poemas fueron recogidos en las antologías del romanticismo cubano. Sus aspiraciones revolucionarias campean de manera desembozada en otras composiciones escritas; versos con ritmo de pelea en los que recoge el símbolo estelar creado por Heredia. Si bien en su obra poética no se reflejan manifestaciones indianistas, sí se le debe la primera obra narrativa en prosa cuyos personajes son los primitivos habitantes de la Isla. Su obra "Matanzas" y "el Yumurí", la primera narración de tipo indigenista que se escribió en Cuba, da comienzos al tema del ciboneyismo, o sea, dentro de la tendencia de buscar fuentes de inspiración en la vida y costumbres de las ya extinguidas razas de los aborígenes. Dejó novelas que constituyen un vivo trasunto de las costumbres cubanas de la época. Se le acredita como un iniciador, simultáneamente con Villaverde, de la ficción narrativa en Cuba. Se distingue en la literatura cubana por sus cuentos y novelas cortas.



José María de Cárdenas y Rodríguez (1812–1882): escritor con privilegiadas dotes; de gusto depurado. Utilizó el seudónimo Jeremías de Docaransa. Observador ingenioso y sagaz que con mirada firme satírica recorre el mundo en que vive, para trazar después muchas de sus fisonomías, hábilmente sorprendidas y personificadas. Dejó muestras de poesía costumbrista, pero su mejor credencial en el campo de la poesía es la de fabulista: sus fábulas literarias tienen originalidad y gracia. Ninguno ha sobresalido tanto por sus fábulas, por lo que ha alcanzado la reputación de ser primer fabulista de Cuba y poeta festivo tan correcto como inspirado. Fue el primero en publicar en la prensa cubana escritos costumbristas, recogidos en Colección de artículos satíricos y de costumbres (1847). Cultivó la comedia. Publicó numerosas crónicas sobre la vida colonial que le dieron fama, no solo nacional sino mundial. Su pluma estuvo al servicio de los desheredados y oprimidos. Fue elogiado por su labor periodística en publicaciones de España y Francia.



José Jacinto Milanés (1814 –1863): uno de los poetas más conocidos por las historias que cuentan los "abuelos" y por ser su apellido el nombre de una de nuestras populares calles. Con su especial sensibilidad y talento, sobresale entre sus contemporáneos como escritor de versos. Lo más importante de él radica en la influencia directa de la lírica española de los Siglos de Oro. Deja entrever una frescura poética discernible en sus composiciones inéditas. Su tónica predilecta fue, en un principio, la del lirismo intimista, fruto de su

innata, recóndita melancolía. Quiso hacer poesía moral o, con más exactitud, arte docente; y del suspiro, la queja y el arrullo pasó a la admonición y a la prédica moralizante. Sus obras demuestran que aquella noble aspiración no era el resultado de un doctrinarismo sistemático, sino una consecuencia legítima de la elevación de su carácter, de la pureza de su alma, de la bondad de su corazón. También hallamos poemas de sentimientos descriptivos con un marcado acento criollista. Por una tendencia irresistible se veía impulsado a cantar a los males de la sociedad; levantó su voz contra los horrores de la esclavitud y expuso sus anhelos patrióticos. En su poesía, la palma real, símbolo de cubanía, comparte ese honor con dos aves que llegan a enriquecer los recursos de ambientación cubana: el sinsonte y el tocororo. Además, es capaz de conformar metáforas e imágenes de la realidad con inesperados matices y gran subjetivismo. En "De codos en el puente" supo armonizar su auténtica emoción poética con la expresión de sus anhelos de progreso para su Matanzas natal. Son apreciables los diálogos costumbristas que agrupó bajo el título "El mirón cubano" que pone de relieve sus dotes para el teatro. Fue uno de los primeros escritores de la isla en exponer su cubanía y empleó en su obra locuciones regionales al tiempo que se inspiraba en objetos y contextos de su ciudad natal. Fue el bardo más representativo de la primera etapa del romanticismo en Cuba.

Federico Milanés (1815 -1890): hermano de José Jacinto. Se distinguió por su saber y aplicación. Ha alcanzado un concepto indisputable de asiduo, entusiasta, por todo lo que distingue y embellece las facultades de la mente humana y el justo renombre de inspirado y culto poeta. Fundador de instituciones culturales matanceras como el Liceo Artístico y Literario (1859) y el Círculo de Escritores de Matanzas (1879). Obtuvo el primer premio en los juegos Florales de Matanzas (1861). Su poesía es correcta, sus estrofas gobernadas por un pulso firme, aunque frío y a veces tedioso; con buen ojo para captar los defectos sociales de su época. Como poeta, autor teatral y periodista se clasifica su quehacer, más recordado por sus comedias, que por su obra poética y a quien el crítico Max Henríquez Ureña no duda en considerar "de correcta inspiración" que lo evidencia su bella y emotiva elegía "Aniversario", a la memoria de su hermano. Fue también un poeta satírico, ingenioso y crítico con no escasa gracia, e hizo traducciones del inglés, lo cual, no es poco en un autor del siglo XIX cubano. Su poesía merece ser estudiada como una sátira de nuestras costumbres.

Sebastián Alfredo de Morales (Lince 1823 -1900): fue un destacadísimo botánico, poeta y médico cubano, de mediados del s. XIX. Con su poesía contribuyó a la ilustración del país. Combatió con tesón y con el fuego de un alma honrada y bien templada en la virtud, las malas costumbres de su época, dirigiendo sobre todo sus ataques al pernicioso vicio del juego. Redactor principal de la Aurora de Matanzas. Fue fundador en 1864 de la Sección de Ciencias Físicas, Naturales y Matemáticas del Liceo de Matanzas, primera institución científica de esta región cubana, la cual realizó una destacada labor de investigación de la naturaleza del territorio. En 1886 dio a la luz la más amplia y polémica de las ediciones poéticas de Plácido.



Bonifacio Byrne (1861–1936): un poeta que desde joven demostraba su inquietud hacia el periodismo y la poesía. Su primer libro "Excéntricas" (1893) fue bien acogido porque había interrumpido el tono monótono de la poesía cubana, lanzando en ella una nota nueva, extraña y original. Su primera obra es un bello ejemplo del modernismo. De una maestría y desenfado en la versificación. Dedicó sonetos patrióticos a las grandes figuras de nuestras guerras de liberación nacional. Llegó a ser identificado como el Poeta de la Bandera por haber dedicado una de sus obras a reflejar el simbolismo de la enseña nacional cubana. "Mi bandera" representaba la ansiedad de todo un pueblo que había luchado heroicamente por su libertad y aún no le era dable sentirse dueño de su destino. Supo mantenerse equidistante de las escuelas literarias cerradas, y en virtud de esta condición singular alcanzó, en algunos momentos, a calar en la intimidad humana, lo que hace de él la figura más importante de la etapa. Dejó colecciones de poesías inéditas donde en una se almacena composiciones breves, otra agrupa multitud de poesías patrióticas, otra inspirada en temas musicales, otra sólo contiene poesías de inspiración marítima; otros muchos títulos abarcan composiciones de muy diferente índole. Declarado Hijo Eminente de Matanzas en 1915. Fue socio correspondiente de la Academia nacional de Artes y Letras. Se encuentra entre los poetas cubanos de mayor imaginación, y de un humorismo clásico no común antes de él. Debido a las circunstancias de la revolución el poeta que aparentaba ser un escritor escandinavo se convirtió en "el poeta de la guerra". La lírica lejana se convirtió en épica sangrienta. Una vez lograda la paz intenta retornar a la poesía civil, pero son muy profundas las heridas y es la lírica romántica y sentimental la que predomina en esta era de su obra. Fue el compositor de más alto vuelo en el período de transición hacia el modernismo hispanoamericano.



Federico Urrutia y Campuzano (1873-1932): figura representativa de esa frustración generalizada de los primeros años de la república en Cuba. En su poesía se notan dos tendencias atendiendo a los tiempos en que la escribe. Primeramente – en *Gemelas y Oro* – se abrazó al modernismo y resulta muy reconocible la influencia que sobre él ejerció su amigo y maestro Julián del Casal. Ese movimiento hace énfasis en lo estético, en el logro de la belleza. Se distingue por su exotismo, cosmopolitismo, espíritu de evasión. Gran interés en la elegancia, el refinamiento de la expresión literaria. Su obra, poéticamente unida a la de su hermano, es de una infatigable fidelidad al modernismo, que representa justamente, la más prolongada supervivencia del modernismo casaliano. El tono melancólico y la desesperanza de sus primeros poemas permanecen en *"Oro"* (1907) con marcada continuidad, al tiempo que dicho poemario se destaca por un fino trabajo sobre el lenguaje, lo cual ha hecho considerar a algunos estudiosos que su aparición constituye para los poetas de la época, un modelo de belleza. El momento poético más intenso de Urrutia es *Resurrección* (1916), de un modernismo hecho de intimidad lírica, notas vagas y medio tono, donde alcanza una relación más estrecha con la vida gracias a la moderación. Su especial sensibilidad ennoblece la imagen de sus mejores poemas. Miembro fundador de la Academia Nacional de Artes y Letras y secretario de su Sección de Literatura. Fue miembro correspondiente de varios congresos internacionales de América Latina. Figuró en la antología *Arpas cubanas* (1904). Fue uno de los poetas que se distinguieron en la primera etapa del modernismo en Cuba.



Agustín Acosta y Bello (1886–Miami 1979): escritor que adquirió una vitalidad poco común en nuestras letras y junto a otros, comenzaron a ser voces muy cercanas y actuales que se escucharon en los ochenta. Marca un refloreamiento de la poesía modernista, de un modernismo renovado, que podríamos llamar neomodernismo. En sus obras se incluyen algunos de los primeros poemas líricos libres del pesimismo que dominó en la poesía cubana al principio de la república. Es uno de los representantes del renacimiento lírico que tuvo lugar en las provincias antes de la década del 1920. Su estilo se destaca por la sencillez de los posmodernistas con acentos, en ciertos poemas bien definidos. Deja entrar en su poesía todo aquello que considera auténtico y expresión de un estado de espíritu, ya sea un amor perdido, la imagen de la patria, el preciosismo y la extraña atmósfera de la sensibilidad decadente, pero dejando correr las emociones tal y como llegan. Precursor de la poesía social cubana, en la isla tuvo la aceptación de la crítica y público en general. La diversidad de influencias y de posiciones estéticas y filosóficas le permitió ser uno de los representantes de la transición del postmodernismo hacia la vanguardia. Colaboró en varias publicaciones nacionales de reconocida importancia. Fue miembro de la Academia de Artes y Letras, de la prestigiosa Academia Cubana de la Lengua y nombrado Poeta Nacional por el Congreso Cubano en 1955. Fue uno de los más célebres escritores cubanos del siglo XX.



María Villar Buceta (1899 – Habana 1977): representativa de su momento. Logró a los 16 años de edad asombrar a los críticos cuando, desde su rincón natal, publicara en órganos de la capital sus primeros poemas y artículos periodísticos. Desde el comienzo fue recta y segura, con estilo escueto, ligeramente incisivo a veces, matizado de cuando en cuando por una leve, sonriente ironía. Sobria, contenida, concentrada, serenamente dueña de sí misma. De temperamento frío, impermeable a los entusiasmos prodigados y a todo tipo de sentimentalismo. La publicación de su libro de poemas *Unanimismo*, en 1927, le reportó reconocimiento entre los creadores de la literatura, pero no le permitió vivir de la poesía. En cambio, *Unanimismo* sería considerado por la crítica como “una de las obras más importantes durante el primer tercio del siglo XX”. Desde la humildad de su origen, se convirtió, de manera autodidacta, en una imprescindible de la poesía y el periodismo en nuestras letras, y en una revolucionaria raigal. Su obra posterior navegaría en angustias y sensación de frustraciones, propia de buena parte de la generación del 30, a la que perteneció, sin duda alguna, en opinión de muchos investigadores. Su obra representa la actitud más ensimismada y la mayor concentración expresiva, todo ello a través de un fino y escéptico sentido del humor. Puede añadirse, que su poesía es centrada en el carácter antes que en el sentimiento y dominada por un introspectivo temple estoico: desolación, ironía, resistencia, que en sus últimos poemas alcanza una dimensión más entrañable y trascendente, con vigor y sobriedad ejemplares.



Virgilio Piñera (1912 – Habana 1979): Importante escritor cubano que cultivó la poesía, la narrativa y el drama, a quien se considera uno de los autores fundamentales de la llamada literatura de lo absurdo. Asumió una posición alerta ante el lenguaje, y a través de una creciente desconfianza con respecto a la imagen poética, obvió toda fe de palabra. Colaboró desde temprano en las revistas literarias; fundó una Poeta (1942) que no duró mucho tiempo. Ha cultivado la crítica y el ensayo, ha escrito cuentos impresionantes, de rara originalidad. Ha estrenado obras teatrales. Su poesía es de amarga y desesperada inspiración, a la vez que de gran fuerza expresiva. La conformación poética piñeriana, posee el valor de explicitar una interpretación de la realidad que jerarquiza el interés por la expresión de las esencialidades, no sólo de los problemas nacionales, sino, en general, de las problemáticas del hombre contemporáneo. Comenzó publicando sus creaciones en la revista Orígenes y posteriormente también colaboró con la Gaceta de Cuba. En su obra se nota una increíble intención de mantenerse entre la coherencia y lo absurdo. Se considera que con algunas de ellas consiguió explorar un terreno inconsciente nunca antes vislumbrado en este arte en la búsqueda de la fusión entre diversos géneros. Integra lo que algunos críticos denominan la vertiente imaginativa o línea poética – imaginativa, que aparece en nuestra prosa de ficción. Para este hombre "incrédulo" la creación literaria fue un acto de fe al que dedicó su vida, paradójica confianza en la futuridad, desde la que se le rinde el homenaje merecido como representante más destacado de la dramaturgia nacional. Creador de las obras más polémicas de la dramaturgia cubana contemporánea; el debate de la crítica lo demuestra en la diversidad de clasificaciones que históricamente le ha adjudicado, las cuales conforman una relación que incluye absurdo, existencialismo, abstracciones y surrealismo, entre otras. La trascendencia de su obra sentó un precedente y legó un sentido de continuidad. Es una de las figuras más relevantes de la literatura cubana del siglo XX.



Carilda Oliver Labra (n.1922): la más popular de las escritoras matanceras. Neorromántica, postmoderna y vanguardista, pero sin dejarse atrapar por ninguna de esas reglas, es una de las más importantes poetisas cubanas contemporáneas, reconocida internacionalmente. Cuenta con una amplia obra poética, la cual ha sido incluida en diversas antologías cubanas y extranjeras. Su poesía nació marcada por el signo del desafuero y la iconoclastía. Fue una explosión que hizo pedazos los intentos feministas anteriores y romántica poesía de fines del siglo XIX. Su figura se convirtió en un hito imprescindible de la poesía neorromántica y civil. Es nuestra mayor sonetista por la fuerza de sus poemas, su ritmo interior y formal. Ha desvelado en sus trazos la sabiduría y la madurez de su privilegiada naturaleza femenina. Autora de versos anclados en la tradición nacional de cultura comprometida, que reclama su espacio estético sin concesiones de ningún tipo. A sus poemas amorosos y eróticos se unen o conjugan, se reflejan como en espejos dobles, varios relatos y cuentos. Su obra está llena de vida, de sinceridad. Lo espiritual cotidiano es motivo casi constante de su poesía. Nada en ella es deliberadamente transitorio. Se ha convertido en símbolo de su ciudad, del amor y de la juventud perenne. A lo largo de medio siglo ha recibido numerosos honores literarios en su patria y en el mundo. Le otorgaron la Distinción por la Cultura Nacional, el Premio Nacional de Literatura y Premio Hispanoamericano "José Vasconcelos", le dedican la XIII Feria Internacional del Libro de La Habana. Recibe en dos ocasiones el Premio "Maestra de Juventudes", que otorga la "Asociación Hermanos Saíz". Se publican y reeditan la mayoría de sus libros. Posee varios premios y reconocimientos, y se le realizan diversos homenajes. En el año 2013 se le otorga el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"

Muchos son los autores que faltarían por mencionar que de una forma u otra influyeron en el "florecimiento cultural" de nuestra Atenas de Cuba. Estos, los ya mencionados, marcaron pautas en la literatura y el crecimiento intelectual. Unos más que otros son conocidos por ser el nombre de una "calle" o tenerlo como una estatua en un parque; quizás hasta por haberse leído uno de sus poemas pero no todos son difundidos entre la población por su trayectoria. Por ello se hace necesario sentar las bases para su futuro conocimiento.

¿Pero cuántos poetas han nacido en esta tierra, bendecida por aguas murmurantes? Muchísimos, y es que Matanzas provoca la poesía por la belleza acogedora, las calles nostálgicas y la historia grabada en cada piedra; llena de yumurinos ilustres que dejaron su huella en el seno de esta gran ciudad.

Conocer toda la vida y obra de estos autores que vivieron de forma temporal o permanente en Matanzas o que parte de su obra se refiere a ella, resultaría beneficiosa para la formación de los jóvenes y adolescentes. Además, la inclusión de las obras en clases o el empleo de ellas en actividades extradocentes permitirían a futuras generaciones conocer el desarrollo cultural de nuestra provincia, ahondar en la vida y obra de sus autores, y aparejado con ello, la historia local. Pero lo más importante sería establecer con este conocimiento, vínculos para la formación de valores de nacionalidad y respeto a su comunidad.

Estos poetas son merecedores de nuestra atención. Sus obras muestran en todo su esplendor, una creación rica en matices que describen a Cuba desde Matanzas. Muchos muestran a través de sus versos cada época vivida, con ingenio, vitalidad y estilo ilustrativo. Con ellos pueden hacerse valorar más la cubanía que trasluce esta ciudad matancera.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCOS, JORGE L... [et. al] Historia de la literatura cubana. La Habana : Editorial Letras Cubanas. 2003.
- ARCOS, JORGE L. Las palabras son islas. Panorama de la poesía cubana del siglo XX. La Habana : Editorial Letras Cubanas. 1999.
- BUENO, S., Cubanía y españolidad de José maría Chacón y Calvo. La Habana : Editorial Letras Cubanas. 1994.
- HENRÍQUEZ UREÑA, MAX. Panorama histórico de la literatura cubana. Ciudad de la Habana : Editorial Arte y Literatura. Tomo I. 1978
- HENRÍQUEZ UREÑA, MAX. Panorama histórico de la literatura cubana. Ciudad de la Habana : Editorial Félix Varela. Tomo II. 2006
- INSTITUTO DE LITERATURA Y LINGÜÍSTICA DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE CUBA. Diccionario de la literatura cubana. Ciudad de la Habana : 1980
- LÓPEZ PRIETO, ANTONIO. Parnaso cubano. México. Frente de Afirmación Hispanista 2006
- LOYNAZ, DULCE M. Canto a la mujer. Pinar del Río : Ediciones "Hermanos Loynaz Vol. II. 1993
- MARTÍNEZ CARMENATE, URBANO. Carilda Oliver Labra: La poesía como destino La Habana : Editorial Letras Cubanas. 2004
- MARTÍNEZ CARMENATE, URBANO. José Jacinto Milanés. La Habana : Ediciones Unión. 1989
- MARTÍNEZ CARMENATE, URBANO. Los puentes abiertos. Matanzas : Ediciones Matanzas. 2007
- MARTÍNEZ CARMENATE, URBANO., Plácido. Bicentenario del poeta (1809 – 2009) Ciudad de la Habana : Ediciones Unión. 2009
- OLIVER LABRA, CARILDA. A la una de la tarde. La Habana : Editorial Letras Cubanas 2004
- OLIVER LABRA, CARILDA. Calzada de Tirry 81. La Habana : Editorial Letras Cubanas 1993
- OLIVER LABRA, CARILDA. Libreta de la recién casada. Matanzas : Ediciones Matanzas 1998
- OLIVER LABRA, CARILDA. La *non* erótica. Pinar del Río : Editorial Cauce. 2010
- OLIVER LABRA, CARILDA. Sombra seré que no dama. La Habana : Ediciones Unión. 2000
- RODRÍGUEZ MORELL, JORGE L. Los huesos alumbrados. IMCC, Matanzas : Ediciones Puente. 1998
- VALDÉS, DAGOBERTO. Carilda ... abrazar todo el planeta en calzada de Tirry 81. Pinar del Río : Ediciones Vitral. 1999.
- VALDÉS BERNAL, SERGIO. Los idoamericanismos en la poesía cubana de los siglos XVII, XVIII Y XIX. La Habana : Editorial de Ciencias Sociales. 1984
- VENTO CANOSA, E., Rincones Perdidos. Matanzas : Ediciones Matanzas. 1993
- ZURBANO TORRES, ROBERTO. Los estados nacientes. Literatura cubana y postmodernidad. La Habana : Editorial Letras Cubanas. 1996.